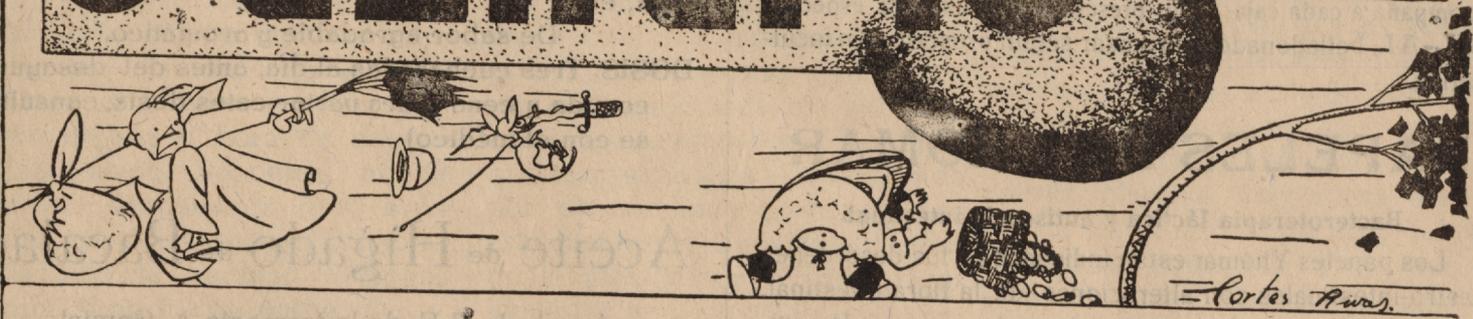


El Huracán Sanitario



PUBLICACIÓN MENSUAL
 DE SANIDAD, HIGIENE Y SOCIOLOGÍA
 DIRECTOR, HUBERTO DOMINGUEZ LOPEZ

! AÑO III. | | ALMAGRO, DICIEMBRE DE 1932 | | NUM. 30. |

Toda la correspondencia
 debe dirigirse al Director.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año..... 3'00 pesetas.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

El objeto y fines de esta publicación, que es continuación del BOLETIN MENSUAL DEL SANATORIO QUIRÚRGICO DE ALMAGRO, son los siguientes: Propagar los patrióticos y humanitarios principios de FEDERACION SANITARIA; contribuir al engrandecimiento del País mediante el perfeccionamiento de la Sanidad; defender los intereses de los profesionales sanitarios; trabajar por la estrecha unión de todas las clases sanitarias; combatir a los parásitos de la clase; desenmascarar a los farsantes; desnudar a los hipócritas; descomponer las combinaciones a los vividores; llamar a cada cual por su nombre; abrir los ojos a los incautos para que no se dejen explotar; sanear, en una palabra, el ambiente sanitario.

TIP DEL ROSARIO - ALMAGRO

CONSULTORIO QUIRURGICO. - CIUDAD REAL
 CASTELAR, NUM. 2

Consultas de Cirugía general. — Vías
 urinarias. — Enfermedades de la Matriz
 y Venéreo-sifilíticas

PROFESOR;
Huberto Domínguez López

DIAS Y HORAS
 DE CONSULTA: **Lunes y Jueves de 11 a 2.**

HONORARIOS

Primera consulta. 10 Ptas.
 Consultas sucesivas. 5

Sr. D.

El Huracán Sanitario

PUBLICACION MENSUAL

DIRECTOR: HUBERTO DOMINGUEZ LOPEZ

AÑO III.

ALMAGRO, DICIEMBRE DE 1932

NÚM 30.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Un año 3'00 pesetas.

No se devuelven los originales.

Dejemos de ser ilusos y miremos la realidad

Al advenimiento de la República, hubo compañeros tan cándidos que, olvidando que *los republicanos son políticos también*, creyeron llegada la hora de nuestra emancipación. Suponían, no sé con qué fundamento que, a *los políticos de la República*, les importaría algo la Sanidad nacional. ¡Como si no fueran políticos!

Después, cuando verificada la elección de las Constituyentes, se encontraron en el Congreso con un plantel de *cincuenta* diputados médicos, batieron palmas como chiquillos en la creencia de que, aquellos ¿compañeros? habrían de ser nuestra salvación. Ignoro también en que desconocido hecho fundamentarían su alegría. No saben, por lo visto, o no quieren saber, que los profesionales de la política, sean médicos, abogados o ingenieros, no sienten el espíritu de clase, por estar substituído en ellos este noble sentimiento por otro más práctico y más prosaico; por el del egoísmo. Desconocen, indudablemente, la psicología del profesional de la política y suponen que un político, puede llegar una ocasión en que se sienta altruista. ¡Infelices! Ahí los tenéis. Unos desempeñando un Ministerio, otros una Dirección general; estos presidiendo un organismo cualquiera, aquellos una Corporación; quien ocupando una cátedra *regalada*, cual otro con su flamante cargo de consejero. Pero todos, todos, sin excepción alguna, con sus innumerables enchufes, con sus espléndidas asignaciones, con sus gratificaciones fantásticas; lo mismo los ignorantes que los sabios, los analfabetos que los instruídos, los diplomáticos que los chulos; igual ahora con la República que antes con la monarquía ¡Unos verdaderos románticos de la política! ¿No es verdad?

Y en una escala inferior o en una esfera más modesta, por no poder aspirar a otra cosa, claro está, ahí tenéis toda esa serie de *románticos*, compañeros también, que se agarran a un clavo ardiendo por obtener una prebenda, sea esta cual fuere. ¡Unos republicanos de la idea y por la idea! ¡Unos idealistas del.... cocido!

Estos hechos os demostrarán, si supiérais observarlos, que para un político que lo sea por altruismo, mil lo son por negocio y ya me parece tenemos todos edad para saber, que a un negociante, sea de la clase que fuere, no se le convence con razones. A un negociante solo puede convercérsele con la demostración práctica de que podemos estropearle el negocio. En el momento que se convence de ello, ya es hombre nuestro.

Pues este es el camino que debemos seguir. Estudiar el medio de poder estropear el negocio a los políticos, para que nos teman y atiendan. Porque lo que es confiar en la protección de uno de esos compañeros a quienes, nosotros, tontos perdidos de siempre, hemos elevado a la categoría de *sabios* a costa de cometer la necedad de enviarles enfermos para que los exploten, o estar esperanzados en la ayuda de un político, Jefe de Gobierno, que defiende su puesto y su política por el beneficio que le reporta, o esperar el auxilio de unas Cortes, cuyos elementos constitutivos estais viendo que se pelean como leones por el duro de las dietas, es la más grande idiotez que puede cometer un hombre que blasone de cultura.

¿Y podemos nosotros desbaratar el negocio a los políticos, se preguntarán muchos? Naturalmente que podemos. Con una sencillez

encantadora y con una seguridad asombrosa. El procedimiento es conocidísimo además, por haber sido expuesto y razonado infinidad de veces. Solo necesita ser puesto en práctica, para lo que es absolutamente indispensable que nos demos perfecta cuenta del ridículo y vergonzoso papel que en el mundo hacemos y dejemos de hacerlo. Nuestra vergonzosa desunión, es nuestro suicidio, tanto individual como colectivo; y nuestras ridículas muecas de agonía son el constante regocijo de esos desaprensivos políticos explotadores de España.

Si los profesionales de la Sanidad decidimos al fin, impulsados por un movimiento instintivo de defensa, unirnos estrechamente, veremos de un modo automático cambiarse inmediatamente los papeles: los políticos, sin excepción de castas ni categorías, caerán humildemente a nuestros pies, en tanto que nosotros, indigna y vergonzosamente colocados hoy a los suyos, nos constituimos en árbitros de la gobernación del país. Pero para que este milagro se realice, no basta nuestra unión. Esta tiene que ir acompañada de un enérgico arranque de dignidad y de justicia. Hay que sentirse dignos, justos y fuertes. Es de absoluta necesidad llamar a ese crecido número de compañeros, entregados hoy a discreción a los políticos, de cuyas migajas viven, o creen vivir, colocarlos en nuestra presencia y decirles: «*Compañeros, o con los políticos o con los sanitarios. Con nosotros o contra nosotros. Elejid*» No por lo necesaria que nos sea su ayuda, ya que por muchos que ellos sean pocos son comparados con la totalidad, sino por lo necesaria que es su dignidad, hoy bastante descuidada, para la causa humanitaria y profesional que hemos de defender.

La eficacia de esta noble y decidida actitud ya la hemos visto. Convocada no más, la Asamblea

SIL-AL

SILICATO DE ALUMINIO FISIOLÓGICAMENTE PURO

Desinfecta, neutraliza, cauteriza y protege al estómago según las condiciones en que éste se encuentre al recibirlo. Con su uso cesan los dolores, los eructos ácidos, los sómitos, se regulariza la digestión y aumenta el apetito
INDICACIONES:— En todos los estados de hiperacidez e hipersecreción, ya sean de origen nervioso o dependientes de alguna lesión orgánica.

Dosis y modo de usarlo., Según indica el prospecto que acompaña a cada caja, salvo prescripción facultativa especial. **SIL-AL** belladonado; para usar según prescripción facultativa.

PAPELES DE YHOMAR

Bacteroterapia láctica y antisepsia intestinal.

Los papeles Yhomar están indicados en los desórdenes gastro-intestinales con alteraciones de la flora intestinal.

En las diarreas de los niños de pecho, que pueden evitarse usándolos como preventivo.

En las enteritis aguda y crónica.

En la fiebre tifoidea.

En las afecciones cutáneas; dependiente de trastorno gastro-intestinales.

DOSIS: Tres o cuatro papeles al día; pudiendo tomarse en dosis mucho mayores, por carecer completamente de toxicidad.

BARDANOL

indicado como insustituible en el tratamiento de todas las infecciones producidas por el Estaphilocooc

Forúnculos, Antrax, Osteomielitis, Supuraciones del oído, etc. etc.

Su acción es superior a la de todos los tratamientos hasta hoy conocidos, incluso al de Wright y Bedroka por las auto-vacunas sensibilizadas.

A las pocas horas de usarse desaparece o disminuye el dolor en los Forúnculos, Antrax Erisipela, etc.

De sabor agradable y aromático.

DOSIS: Tres cucharadas al día, antes del desayuno comida y cena (Para variar estas dosis, consúltese con el médico)

Aceite de Hígado de Bacalao

(según la F. E. de la farmacia A. Gamir)

Aceite de Parafina

(según la F. E. de la farmacia de A. Gamir)

Parafina líquida

Vaselina líquida



PHOSPHORRENAL ROBERT RECONSTITUYENTE GRANULAR-ELIXIR-INYECTABLE.



GRAN BALNEARIO

“Hervideros de Fuensanta”

Agua extraordinariamente gaseosa. carbónica, bicarbonatado-sódica, ferruginosa, litínico-fosfatada, arsenicales. muy radioactivas y de gran actividad catalizadora

TEMPORADA OFICIAL: Del 25 de Junio al 10 de Septiembre

TELEFONO :—: TELEGRAFO :—: GIRO POSTAL

Situado a 15 kilómetros, por carretera, de la Estación de CIUDAD REAL

INDICACIONES DE ESTAS AGUAS

GRAN HERVIDERO—Enfermedades de la matriz y ovarios; flujos; esterilidad, isterismo; metrorragias, salpingitis, eczemas; hemorroides, etc.

PEQUEÑO HERVIDERO—Utilizadas en bebida actúan enérgicamente en los diabéticos disminuyendo considerablemente la glucosa, hasta hacerla desaparecer en infinidad de casos. Están también indicadas en las dispepsias, gastralgias; enteritis, afecciones hepáticas, renales, estados catarrtales respiratorios, etc., etc.

INFORMES

En **MADRID**, a sus propietarios Francisco y Joaquín Zariquiegui; Pi y Margall, 9, pral. Teléfono 95668.—En **CIUDAD REAL**, **BAR OLIVER**, Alfonso X el Sabio, 40 (Frente a la Estación, Teléfono 271.—Médico director: D. Ricardo Villalón, Juan de Mena, 15, entresuelo, **MADRID**—Teléfono, 10739.

para la constitución de la *Confederación general de Clases Sanitarias*, pusimos en jaque a esos políticos que, sin más razón que la de tener a su lado la fuerza pública, se consideran fuertes. Primero trataron de suspenderla, después intentaron desprestigiarla calificándola de monárquica, luego no sabían si patrocinarla, posteriormente pretendieron dividirla con el espejuelo del anuncio de disposiciones en pro de los titulares y por último sacaron algún partido de nuestra candidez consiguiendo parar el certero golpe que amenazábamos descargar.

Sin embargo, la atenta observación de lo sucedido, debe hacernos comprender la obligación que tenemos de seguir adelante. Nuestra única salvación está en dejar constituida rápidamente la *Confederación general de Clases Sanitarias*. Con esta organización en marcha para nada necesitamos de los políticos; son ellos quienes nos necesitan para la conservación de su negocio. Sigamos pues adelante. Cumplamos rápidamente todos los puntos del programa trazado en la Asamblea. Marchemos los rurales de la periferia al centro para encontrarnos con los que vengan del centro a la periferia cumpliendo el plan convenido. Los que estemos decididos a obtener el triunfo a toda costa, incautémonos de todos los organismos parciales, sean oficiales o no. Asociaciones, Colegios, Federaciones, todo, debe estar en nuestro poder en el transcurso de un año como plazo máximo para que la *Confederación general de Clases Sanitarias* quede constituida, a ser posible, antes del plazo que se fijó en la Asamblea. Va en ello nuestra vida, la de nuestros hijos, el bienestar de todos, el progreso nacional. Los compañeros tímidos o desconfiados no tienen necesidad de moverse, lo único que deben hacer es no obstaculizar, ayudarnos con su adhesión, con sus votos. Nada más. Lo restante corre de nuestra cuenta. Se lo daremos hecho, quienes, desde la dirección de los organismos parciales, prometemos cumplir ciegamente cuantas instrucciones nos sean transmitidas por los directores del organismo central.

Y el triunfo será nuestro, de los sanitarios, de la Sanidad, de España.

Entre Sabios anda el juego o una plaza que se esfuma

Como el caciquismo es una enfermedad endémica en España, tanto más difícil de extirpar cuanto que los más furibundos caciques suelen ser los ciudadanos de más relieve social, de ahí que en todos los órdenes de la vida aparezca este vicio nacional como dueño y señor a cuyo arbitrio queda la solución de todos los problemas por importantes que sean. Y uno de los sectores de la actividad humana en que con más arraigo se presenta esta lacra vergonzosa, es, como no podía por menos de suceder, el sector sanitario. Verán ustedes.

Se anunció a oposición, o a concurso-oposición como ahora se hace, para mejor protección de paniaguados, una plaza de médico internista para el *Instituto del cáncer*, nombrándose un Tribunal presidido por Recasens del que formaban también parte Marañón, Hernando, del Río Hortega y Tapia (D. Manuel). Los opositores eran, no sabemos cuantos, figurando entre ellos Nogueras, Director de *Gaceta Médica Española*, y Fraile, director de *Medicina, Cirugía y especialidades*, celebrándose las oposiciones con toda normalidad. Al decir de quienes las presenciaron Nogueras estuvo superior y Fraile deficientísimo, cosa que no es de extrañar teniendo en cuenta los tiempos laicos porque atravesamos. Un fraile no puede estar bien en régimen republicano. Pero es el caso que este señor Fraile no pertenece a la Iglesia católica sino a la capillita innominada del desinteresado Marañón y demás compañeros de comunidad, motivo por el cual parece ser existía un decidido interés por parte de algunos en que le fuera adjudicada la canongía. Llegada la hora de calificar, el atrevimiento del *ilustrado Tribunal*, que decía en un examen de anatomía cierto

Pero es preciso no vacilar y obrar con decisión y energía con los compañeros políticos que anteriormente hemos mencionado.

¡Con nosotros o contra nosotros!
Ese es el secreto del triunfo.

H. DOMÍNGUEZ

alumno de Oloriz, no llegó al extremo de adjudicar la plaza a aquel para quien la tenían preparada, por lo escandaloso que hubiera resultado hacerlo, habida cuenta de lo desastroso de sus ejercicios, no espirituales por cierto, y adoptaron el procedimiento de declararla desierta, con el voto en contra del Presidente del Tribunal, que propuso le fuera adjudicada a Nogueras quien así lo merecía en justicia. Pero el criterio de la mayoría se impuso y desierta fué declarada la plaza.

Hasta aquí lo sucedido, sin añadir un comentario por suponer se encargarán de esta parte los lectores. Veamos ahora lo que *puede suceder*. Puede suceder, y así se rumorea, que se suprima la plaza, que el dinero a ella destinado se dedique a una beca para ampliación de estudios en Alemania, que el becario sea el propio señor Fraile para darle ocasión de aprender lo que tan palmariamente demostró ignorar, y que al regreso de su viaje le sea adjudicada *graciosamente*, como premio a sus flamantes estudios, la plaza que no pudo conquistar en buena lid.

Y la aceptará, si esto sucede, tan tranquilo, ni más ni menos de lo que hizo su *ilustradísimo* protector cuando *graciosamente* también le adjudicaron la cátedra que regenta, la cual, seguramente, tampoco hubiera ganado en buena lid, no obstarle su acreditada sabiduría. Por aquello de que, «*a todo hay quien gane*». Incluso a saber. Bien es verdad que estos desinteresados sabios que ahora disfrutamos los españoles, sustentan una tan prosaica teoría del ridículo que es un encanto. Entre el ridículo de aceptar *graciosamente* una prebenda como premio improvisado a su saber y el de perderla en noble lid y en justicia, optan por el primero. ¡Qué duda cabe! Son, verdaderamente unos románticos de la dignidad profesional y de la ciencia.

Y este romanticismo, absolutamente desinteresado y libre de toda protección caciquil, es el que realiza el milagro de colocarnos frente a un señor Fraile protegido por el motilón de una comunidad, puesta..... *al servicio de la República*.

¡Definitivo!

EL CIRUJANO DE ALMAGRO

NOTICIA SENSACIONAL

¡YA PARECIO AQUELLO!**¡Leed titulares, leed!**

Sin perjuicio de ocuparnos en el próximo número del escandaloso asunto que vamos a tratar hoy ligeramente, y con la solemne promesa de reproducir con absoluta fidelidad los hechos pasados, ponemos en conocimiento de los compañeros que la *Asociación Nacional de Médicos Titulares Inspectores municipales de Sanidad HA SIDO CONDENADA, COMO RESPONSABLE SUBSIDIARIA, A PAGAR A LA SOCIEDAD. Talleres poligráficos LA CANTIDAD DE ¡QUINCE MIL PESETAS!* que le tenía reclamadas por trabajos hechos, cuyo detalle, forma y condiciones exponía en carta dirigida al Dr. Palanca cuando éste ocupaba la Dirección General de Sanidad, la cual publicamos en estas columnas, y reproduciremos en el número próximo para que todos cuantos nos lean puedan juzgar con perfecto conocimiento de causa y se convenzan de esta vez para siempre de como defienden nuestros directivos los intereses que en sus manos ponemos los titulares con una confianza digna de mejor suerte.

En uno de los *considerandos* de la sentencia se reconoce personalidad para contratar, *EN NOMBRE DE LA ASOCIACION*, a un compañero que ni siquiera pertenecía al Comité por aquella fecha, y creemos de justicia averiguar quien le otorgó dicha personalidad y para qué objeto.

El Comité actual, parece ser que en lugar de exigir la responsabilidad debida a dicho compañero, se limita a admitirle la dimisión del cargo que hoy desempeña. ¡Como si no quedásemos aquí *quince mil titulares*, esos mismos *¡quince mil!* que el propio Comité invoca cuando le conviene, dispuestos a hacer que nuestras voces se oigan en la India exigiendo responsabilidad a cuantos en ella hayan incurrido! ¿Hemos de dejar impune ese escandaloso despilfarro de *TRES MIL DUROS*, más los gastos que el procedimiento origine, porque a un señor, o a unos señores, les haya parecido bien ese derroche del dinero ajeno con una finalidad que ya nos encargaremos de averiguar! ¿No estaría malo! ¡Después de lo que nos calumniaron los derrochadores por tratar de poner freno a sus derroches!

Pero aún hay más. No obstante tener la Asociación un Abogado, a *quien paga*, el Comité ha acordado, según parece, consultar el caso con un *letrado competente*. ¿No es competente el que tenemos? ¿Entonces para qué lo pagamos? Por cierto que el *competente letrado* a quien se ha consultado, o se piensa consultar, es, precisamente, el maestro del otro, sin competencia por lo visto, que sostenemos por lujo. ¡Qué escándalo!

Ahora se convencerán los compañeros incautos, cándidos, confiados e infelices, de la razón que nos asiste a los federados para combatir, no a la Asociación, como tienen interés en hacer ver los compañeros trapiondistas para enmascarar sus enredos, sino a los que por sí y ante sí, con zalemas y falacias, se han constituido en directivos para vivir y medrar a costa de los tontos.

¡Y que toda esa *gente* nos haya combatido a sangre y fuego, con la aprobación de unos cuantos cándidos y la colaboración de otros pocos vividores, solo por el hecho de haber propagado la verdad entre los compañeros y defendido la razón, la justicia y la moral, sin temor a nada ni a nadie!

¿Qué piensan ahora aquellos *cuatro gatos* que en aquella célebre sesión celebrada en nuestro Colegio en 18 de Agosto de 1930 batían palmas en honor del difunto San Miguel, sin otro objeto que el de enmascarar las verdades que nuestro Director daba a conocer?

¿Qué dicen hoy quienes al advertir el amigo Cirajas en una Asamblea de representantes el peligro de que pudiera suceder esto que ya ha sucedido le contestaban asegurando que, «*eso era imposible*»?

¿Y no piensan nada tampoco los compañeros que con su dinero contribuyen al sostenimiento de la Asociación, para que sus directivos vivan y prosperen, al observar el significativo silencio que sobre el particular guarda nuestra entrañable «*Voz Médica*», no obstante el cariño que dice tenernos y el interés que por nuestros asuntos asegura tomarse? ¿Por qué no sale ahora a la defensa de nuestros intereses? ¿Por qué enmudece ante este hecho? ¿Qué interés tiene en que los titulares lo desconozcan? ¿Van convenciéndose ya los compañeros de lo que son *todos* nuestros *desinteresados* defensores? Todos son unos. Todos van a lo mismo. Todos están cortados con las mismas tijeras.

Pero basta por hoy. Ya hablaremos despacio en el próximo número. Lo que si creemos debe hacerse, es, que aprovechando la circunstancia de celebrarse junta general en el Colegio el próximo 8 de Enero, citase a los Titulares el presidente de la Junta provincial para darles cuenta de estos hechos y tomar los acuerdos pertinentes. Si él no sabe nada de todo esto por no habérselo comunicado el Comité, no importa: el Secretario lo sabe todo y lo expondrá con todo género de detalles.

El caso no es para cruzarse de brazos.

EL FOMENTOBIOL

es un caldo bacteriano extracto—estafilocócico de excelentes resultados en el tratamiento local de las infecciones debidas a aquellos gérmenes.

FORMAS DE PREPARACION DEL

FOMENTOBIOL

En frascos de cien centímetros cúbicos.

En cajas de cinco y diez ampollas de 10 c. c.

En forma de pomada en tubos de estaño.

Depósitos en las Capitales de Provincia

LITERATURA Y MUESTRAS

Laboratorio S E R V A

Avenida Borbolla, 6 . SEVILLA

INVENTOS Y PATRAÑAS

.....
Por Angel de Diego

Dedicado al brillante periodista y festivo escritor Dr. Dionisio Gómez Repiso, propietario de REGENERACION MEDICA.

Vamos a comentar ligeramente algunos de los inventos que de vez en cuando conmueven a la Humanidad, hasta que el descrédito o la publicación de otra patraña resonante hacen sepultar en el olvido las anteriores.

Desde la famosísima piedra filosofal, tantas veces descubierta y siempre desmentida, continuaron los grandes genios de la ciencia, de la industria y hasta de la estafa en la obsesión productora de oro, que según ellos le tienen todos los metales y hasta se imaginan haberle extraído del mercurio a pesar de la opinión contraria de los técnicos que aseguran ser hierro en lugar de oro. Y del invento del diamante también puede hablarse un rato, pues desde la defectuosa fabricación de las poco transparentes piedras *au carbono*, hasta la ilusoria de los verdaderos, tal como se encuentran en la Naturaleza, fueron numerosísimos los ensayos y reclamos comerciales. No dudamos que si todavía no se ha logrado descubrir la obtención del áureo y del carbono puro cristalizado, quizá algún día resultarán ciertas las noticias y que mientras tanto esos trabajos y afanes sirven para adelantar la ciencia química.

También en Medicina hubo grandes inventos o invenciones, como la prolongación de la vida, la juventud perpetua y la inacabable fortaleza de ciertos órganos por medio de elixires, píldoras del Serrallo, perlas orientales, injertos de simio e inyecciones, asegurando el autor de las últimas—un renombradísimo clínico—que con ellas, él y cualquier viejo setentón, podían hacer frente al Cuerpo de bailarinas del teatro de la Opera o de la agrupación *Excelsior*, que constaba de cien señoritas.

Aún es más sorprendente la fabricación de tejidos orgánicos, como prima materia para producir seres vivitos y coleando, invento con el que se nos entretuvo infantilmente hace pocos años haciéndonos leer con avidez creciente los ensayos y supuestos descubrimientos de varios sabios norteamericanos y franceses, hasta que resultó que todo ello no era otra cosa que fenómenos de cristalización. Se creyeron Dioses y no eran más que hombres.

Como la fantasía no reconoce límites y tras de las decepciones surgen las esperanzas, sobreviene el invento de la decapitación y prolongación de la vida en esas cabezas separadas del tronco cuya gloria corresponde al profesor ruso Brinchenenko.

Varios perros fueron víctimas o héroes del experimento, logrando sus cabezas vivir varias horas, con la benéfica influencia de una bomba inyectora que mantenía la circulación. Las referencias que tengo no dicen si la bomba inyecta la propia sangre del animal decapitado o la de otro si es suero sanguíneo, si basta con el suero de Cheron, ni tampoco, si mientras duró esa agonía o vida artificial dijeron guau. Pero no basta; y siempre deseoso el hombre de acercarse a lo divino, quiere que se perfeccione el método, para que la vida de la parte separada del tronco sea definitiva y que gesticule y hable como si nada hubiera ocurrido es decir, cabezas parlantes que obren como seres independientes.

Una dama inglesa, la señora Marga Passon, tuvo curiosidad por conocer la opinión de un hombre ilustre acerca de la posibilidad de aplicar el método en la especie humana y sus probables consecuencias si lograba generalizarse: y en vez de dirigirse a un anatómico, fisiólogo o patólogo, hizo la consulta con el célebre novelista y dramaturgo Bennard Shaw, que es lo mismo que si yo, deseando saber si existen habitantes en Marte, se lo preguntase a un pescador de caña en lugar de un astrónomo. Mas la señora Passon tuvo indiscutible acierto, porque el famoso escritor contestó de modo tan preciso, que no lo hubiera hecho mejor ninguna eminencia de la Medicina.

Cree Bennard que el ensayo del profesor Brinchenenko, debe aplicarse a los sabios que tengan amenazada su vida o que experimenten grandes sufrimientos por enfermedad incurable, por ejemplo el cáncer, pues cortándoles la cabeza, podían seguir estudiando y enseñando. ¿No sería ideal que las cá-

tedras de la Universidad estuvieran regidas por los más notables cerebros del país, que realizaran actividad educadora y puramente cerebral, sin más que estar accionados por la bomba inyectora? El escritor se siente inclinado a la reforma para dictar tranquilamente sus libros sin que le molesten las enfermedades ni el aburrimiento de tener que comer, vestir y desnudarse, pero con la reserva de que esperará a que varios vivisectores hagan la experiencia en ellos mismos para cerciorarse de que es practicable y sin ofrecer peligro.

Generalizado el método, habría que crear el Cuerpo de bomberos sanitarios, que se encargarían de mantener constantemente la circulación en la cabeza parlante; pero yo apesar de que así libraba de los muchos tormentos que me aquejan no me decidiría al tratamiento, porque si el sanitario bombero se descuidase por negligencia o por malicia ¿qué sería de mi cabeza?

Como otras veces

por FELIX ANTIGÜEDAD,
médico de Béjar (Salamanca)

Se acaba de celebrar en Madrid—en el Colegio de Médicos— otra Asamblea de Médicos titulares. Como otras veces, han concurrido muchos médicos de diferentes provincias, algunos designados por las Juntas directivas de los Colegios, representando a los de la provincia, y otros porque fué su voluntad acudir para presenciar las sesiones. Hubiera sido conveniente que dicha Asamblea hubiera estado representada por la mayoría de los médicos que ejercen en España, fueran o no titulares, porque hay que convencerse de que los Colegios no están solamente formados por médicos titulares, pues hay muchos que lo han sido, otros que no lo son y pueden serlo, y no es justo que, sin contar con ellos, se los represente.

La división que en la clase médica se produce con la celebración de estas Asambleas parciales de la misma, contribuye a que los acuerdos que hayan de tomarse no puedan hacerse cumplir, porque no llevan aquella fuerza colectiva que se precisa para lograrlo. Por esta causa, al parecer poco importante, fracasan los buenos deseos de los médicos titulares, pues no se bastan ellos para representar a la clase médica.

Es necesario que, en lo sucesivo, cuantas Asambleas se celebren lleven la representación de la clase en general, y en cada provincia de los médicos que se hallen inscritos en los Colegios de Médicos, no debiendo olvidar dichas corporaciones que representan a todos, y que los fondos indirectos, con que contribuyen los colegiados, no deben destinarse solamente a los titulares, ni tampoco a los que se hayan inscrito en la Previsión Médica Nacional, porque no les pertenecen, y no es justo que ahora lo hagan, abusando de

los cargos que les han confiado.

Lo mejor sería que las Asociaciones y Colegios de carácter médico se refundieran en una Corporación, que comprendiera a todas las clases médicas, fusionándose en una que llevará el nombre de «Federación Española de las clases médicas», que hoy es lo que se precisa para que se hallen atendidas por los Gobiernos.

Mientras eso no se haga serán inútiles cuantas Asambleas se celebren, porque carecerán de fuerza para hacerse respetar y lograr sus justos deseos. Así se ha visto que, como otras veces, esta última Asamblea no ha conseguido nada.

(DE EL ECO MEDICO QUIRURGICO)

CONTESTACION Y CONSEJO

A los distinguidos compañeros y entrañables amigos que se han dirigido a mí preguntándome si debe votarse en la Junta General del mes de Enero el cargo de Presidente del Colegio con el fin de confeccionar candidatura, he de contestarles con toda sinceridad que no lo sé. Pero aunque lo supiera, mi consejo es que no me voten. Todos los compañeros saben, y a quienes no lo sepan se lo advierto, que soy hombre serio y formal y como tal cumplidor de la palabra que doy, y como dije una vez, aunque de esto hace tiempo, que para yo ocupar un cargo, sea este el que fuere, es condición indispensable ser elegido por mayoría absoluta, cosa que entre nosotros es casi imposible que suceda, por no haber sucedido hasta la fecha habría de triunfar, que sería difícilísimo, y como no sería por mayoría absoluta, no tomaría posesión del cargo aunque me hicieran pedazos. Por eso no deben perder el tiempo en una elección que habría de repetirse.

Además el Colegio requiere una labor que no se ha hecho nunca y que solo el intento de hacerla habría de acarrear disgustos al que la iniciase, y para no emprender este camino, el cargo de Presidente solo puede llevar tras sí una aureola de ridículo que no creo apetecible por quien tiene por norma de su vida huir de la vanidad y de la exhibición a paso de gigante.

¿Qué hacer en la presidencia del Colegio sin molestarse en hacer alguna que otra visita por los pueblos para enterarse de lo que en ellos pasa? ¿A cuenta de qué aceptar un puesto de tal naturaleza sin estar decidido a resolver a todo trance el problema de la implantación de honorarios decorosos, y *cobrables*, en todos los pueblos de la provincia? ¿Para qué aspirar a tal presidencia sin haber tomado antes la firme resolución de defender a todos los colegiados de las acometidas del caciquismo rural? ¿Qué papel puede hacerse en un sillón presidencial de la índole del de nuestro Colegio sin ir decidido a pedir estrecha cuenta al Consejo General de estos organismos de la labor útil en que emplea la subvención que se le entrega?

Sin estar decidido a realizar esta labor lo mejor es quedarse en casa, y en caso de resolverse a efectuarla es de absoluta necesidad contar con el apoyo y la fuerza moral que da, haber sido elegido por una mayoría verdad y saber que de verdad también se representa a la clase. Todo lo que no sea así es pura farsa, una comedia, y creo tener demostrado ya hasta la evidencia que no nació con madera de cómico.

Pero aún hay más. Yo creo firmemente que la colectividad médica en general tiene impregnado en su cuerpo un incomprensible espíritu de sumisión al cinismo caciquil y que como consecuencia de este hecho, sin darse cuenta y sin que le sea posible evitarlo, solo sabe seguir a los caciques, a los farsantes, a los vanidosos, a los petulantefes. Parece que tiene miedo a los hombres sinceros, a los decididos, a los resueltos, a los independientes, a los que serían capaces de sacrificarlo todo en defensa de los suyos, y por pensar así huye de ellos. ¿Cómo había de seguirme a mí una mayoría si yo no he hecho otra cosa en mi vida que perjudicarme luchando con todo el mundo por defender los intereses de los míos! Si tal cosa sucediera, sería una palmaria demostración de que había cambiado radicalmente en el mundo la condición humana, en cuyo caso la Sociedad se había salvado. Y eso, desgraciadamente, no puede suceder. Faltan aún muchos siglos para que el hombre deje de humillarse servilmente a quien lo explota, para que deje de entregar a sus verdugos las armas con que ha de ejecutarle.

Teniendo en cuenta estas razones yo aconsejo a mis verdaderos amigos, a los que me han comprendido, que no se ocupen de mí, que me dejen en paz, primero, porque no he de obtener mayoría, segundo porque aún obteniéndola, no habría de aceptar el cargo si esta no era absoluta y tercero, porque si desgraciadamente sucediera así, cosa absolutamente imposible conociendo mi carácter, ya podían decir mis amigos que me habían hecho un flaco servicio. Entre molestias y disgustos puede que acabase mi vida. Y yo necesito vivir, porque como no he sido hipócrita ni farsante, ni he engañado a nadie aún, no he podido hacer dinero para que vivan los míos cuando se queden sin mí.

Ahora, que, si yo tuviera detrás de mí hombres como yo..... entonces casi valdría la pena de jugarse el todo por el todo. Pero..... ¿dónde están esos hombres? ¿Existen?

H. DOMINGUEZ

GACETILLAS

Con motivo del ruidoso triunfo conseguido con la tan traída y llevada Ley de vacantes y dotaciones, modestos en su esencia y sin más ruido que el que hacen inconscientes jaleadores, se trata de conceder amnistía, como se hace en los grandes acontecimientos políticos, para los compañeros descarriados que no estuvieron conforme con la marcha de la Asociación. Que se haya llamado a los indolentes y egoístas, verdaderos ostrícolas que nunca se ocupan de la colectividad, me parece muy bien pensado y encuentro generoso que olvidando su anterior indiferencia a los males que sufren la clase se les reciba con los brazos abiertos; pero calificar de descarriados a quienes fueron siempre por el camino llano y recto, con el lenguaje de la verdad, mientras que los más corrían desorientados por los andurriales cuando no trepaban por los cerros de Ubeda, es cambiar completamente los términos de la cuestión, por que los menos son propugnadores de la unión de todos los médicos y de todos los sanitarios y por ello organizaron la Asamblea de Junio que es la que ha traído la modesta victoria, mientras que los más, es decir los que aconsejan la amnistía se esforzaron siempre y no creemos que hayan cambiado de táctica a pesar de la experiencia, en ir desunidos y obrando por su exclusiva cuenta. Por eso, los que sabemos comprender la unión, no la limitamos a los asociados, sino que la extendemos a médicos titulares y libres y a las demás clases profesionales para constituir el bloque que se llama Confederación. ¿Estamos de acuerdo? Pues vengan cuanto antes y serán recibidos con los brazos abiertos.

El Comité ejecutivo, en carta dirigida a los presidentes provinciales, solicita el auxilio económico de los titulares para poder pagar a la Sociedad Talleres Poligráficos las QUINCE MIL pesetas a que ha sido condenada :-: :-: Los titulares de la provincia de Ciudad Real debemos dar las gracias al Comité por sus desvelos y diligencia para defender al anterior, y además entregar las pesetas que se nos pidan y un jamón. Pero ya hablaremos en el próximo número.

La tenaz campaña abolicionista, iniciada por el doctor Juarros y secundada con entusiasmo por eminencias de la Medicina, de la Jurisprudencia y de la Sociología

